

Memoria histórica del deporte
cartagenero y bolivarenses

ÍDOLOS DEPORTIVOS



BERENICE MORENO ATENENCIA

ÍCONO DEL PATINAJE COLOMBIANO

JOSE GUILLERMO TORRES ORTIZ



Observatorio
de Ciencias Aplicadas al Deporte,
la Recreación y la Actividad Física
Cartagena de Indias

BERENICE MORENO ATENCIA

ÍCONO DEL PATINAJE COLOMBIANO

POR JOSE GUILLERMO TORRES ORTIZ

Coordinador Observatorio de Ciencias Aplicadas al Deporte, la Recreación y la Actividad Física.

En la historia del deporte colombiano está escrito, que Cartagena y el departamento de Bolívar han sido protagonistas de primer orden. Sus deportistas han alcanzado gran trascendencia a nivel nacional y han conquistado triunfos internacionales para el país.

Son múltiples las hazañas del deporte cartagenero y bolivarense, especialmente en béisbol y el boxeo. Vale recordar que el béisbol fue el primer deporte de conjunto, que le entregó un título mundial a Colombia en diciembre de 1947, con el valor agregado, de que todos los beisbolistas integrantes de esa selección campeona eran nacidos en Cartagena*. En este deporte se ha mantenido una hegemonía a nivel nacional y la gran mayoría de los beisbolistas firmados para el béisbol organizado (MLB), son nacidos en esta tierra.*(Raúl Porto Cabrales- Historia del Béisbol de Cartagena y Bolívar).

En el caso del boxeo la experiencia no ha sido inferior. El cartagenero Bernardo Caraballo



Rodríguez fue el primer colombiano clasificado en un Ranking Internacional de Boxeo y el primero en pelear por un título mundial, en velada realizada el 27 de noviembre de 1964. En las Olimpiadas de Múnich 1972 Alfonso Pérez Torres nacido en Cartagena, hizo parte de esa triada de costeños que conquistaron las tres primeras Medallas Olímpicas para nuestro país. (Clemente Rojas, Alfonso Pérez y Helmut Bellingrodt). *(21 jul. 2017 - Cartagena de Indias, la cuna del boxeo en Colombia - Golpe a Golpe).

En ese mismo año, el 28 de octubre, el más grande pugilista colombiano de todos los tiempos, Antonio Cervantes Reyes “kid Pambelé” (nacido en Palenque - Bolívar), obtuvo el primer título mundial de boxeo profesional para Colombia. Luego del triunfo y sus exitosas defensas, el interés por este deporte creció y surgieron nuevos campeones. En 1981 durante la II Copa del Mundo disputada en Montreal (Canadá), Miguel “Máscara” Maturana, nacido en Cartagena, se convirtió en

el primer y único boxeador colombiano en obtener un título de campeón mundial de boxeo aficionado.

Es evidente que el boxeo es uno de los deportes que más gloria le ha brindado a Colombia y que los cartageneros y bolivarenses, han sido protagonistas permanentes de su historia deportiva. Sin embargo, existen disciplinas que también han mostrado buenos resultados, como el softbol, las pesas, el voleibol, atletismo, entre otras. Pero sin lugar a dudas, el fenómeno deportivo de los últimos tiempos en nuestro medio es el patinaje, que ha ubicado a Cartagena y a Bolívar en un sitio de honor como potencia nacional de este deporte y como unos de los que más títulos mundiales individuales, ha obtenido.

El inicio del patinaje de carrera en Colombia, se remonta a la década de los 80, cuando se celebró en Bogotá el Campeonato Mundial en Patines Tradicionales en 1.984. Posteriormente se realizó un segundo Campeonato Mundial en el municipio de Bello, Antioquia en 1.990, como lo registra en sus anales la Federación Colombiana de Patinaje.

Este deporte hizo su incursión en nuestro medio, como un sueño que viaja raudo como el viento, instalándose en el imaginario de niños y jóvenes, quienes inmersos en su mundo de exploración y aventura, querían experimentar la lúdica, la agonística y poner a prueba su equilibrio y destreza kinestésica; acompañada del vértigo que genera volar sobre ruedas. Pero este sueño no solo embelesó a la población infantil y juvenil, sino que también involucró a padres y demás familiares; que veían en esta disciplina una manera diferente de vivir el goce y disfrute del deporte.

Esa magia llegó en 1990 al hogar conformado por Eusebio Moreno y Nohemí Atencia (q.e.p.d.), padres de una niña llamada Berenice que nació el 20 de marzo del 1982 y ,

vivía con la fantasía de muñecas, el colegio, las amiguitas y vanidades femeninas propias de esa etapa de la vida, pero que en su caso particular, estaba marcada con el signo del deporte, ya que provenía de una familia beisbolera.

Como ella misma lo ha manifestado, nació entre bates y manillas: su padre Eusebio Moreno, un Grandes Ligas que se quedó en Colombia, campeón de bateo en la Serie Mundial aficionada cumplida en Japón, su tío Tomas Moreno, una figura indiscutible del béisbol colombiano, integrante de la selección Colombia campeona mundial en el año 1.965, y su hermano Eusebio (el Junior), quien desde pequeño ha sido pelotero, llegando a representar varias veces a Bolívar y a Colombia. Pero Berenice no solo estaba relacionada con la pelota caliente, puesto que su hermana mayor Mercedes Moreno, fue una destacada voleibolista; y Tomas Moreno su otro hermano, ha tenido inclinación por el fútbol.

A raíz de la invitación de un profesor de su colegio, se inició en el patinaje; hizo su ingreso a este deporte con el Club Cadistur de Cartagena, siendo su primer entrenador Eder Núñez; posteriormente llegó a las manos de Elías del Valle, quien fue su entrenador en las selecciones Bolívar y Colombia. Como caso curioso, el entusiasmo de Berenice por la práctica del patinaje, inicialmente fue fugaz, porque pasados pocos meses perdió el interés por asistir a los entrenamientos. Así lo expresó en una entrevista periodística:

*“Desde los ocho años, mi mamá me llevaba obligada al patinodromo del barrio Getsemaní, para que comenzara a practicar este deporte. En realidad, no me gustaba para nada. Fueron un par de años de lucha de mi madre para que me disciplinara yendo a practicarlo”. *(El Heraldo - Ene 22, 2017). Al parecer, el “bicho” del patinaje, había afectado más su madre que a ella misma.*



Después de tres años Berenice comenzó a motivarse, gracias al acompañamiento de su madre y el interés que ya le despertaban los uniformes y accesorios. Pero lo que generó un mayor incentivo por la práctica del patinaje fue la compra por parte de sus padres de unos patines modernos, acordes con las exigencias técnicas de este deporte.

Dicen que “solo el tiempo es quien precisa los aconteceres” y que “el corazón de una buena madre nunca le engaña, cuando de orientar a sus hijos por el buen sendero se trata”. La persistencia de Nohemí Atencia obtuvo su recompensa seis años después, cuando su hija Berenice Moreno, con solo 14 años, se colgó la Medalla de Oro en un Mundial de Patinaje, luciendo el uniforme de Colombia en la categoría juvenil.

Recompensa que adquirió mayor trascendencia, porque el triunfo obtenido por Berenice Moreno, contó con el valor agregado, de erigirla como la primera campeona mundial de

patinaje de carrera que tuvo Bolívar, en un deporte que apenas irrumpía en nuestro medio. El 6 de noviembre de 1996 quedó inscrito en la historia del deporte bolivarense, resaltando que en el marco del Campeonato Mundial de Patinaje, realizado en Barrancabermeja, una cartagenera había logrado tal hazaña.

Pero apenas ese era el principio de una exitosa carrera deportiva que tiene como principal protagonista a una niña de piel morena, nacida en un hogar de clase media en Cartagena de Indias, quien, como ya se dijo, se resistía a cambiar sus muñecas y juegos infantiles, por la rigurosa disciplina que el patinaje de carrera requiere.

Como suele suceder, para Berenice la cosa no fue fácil al inicio, porque los costos de la implementación, uniformes y desplazamientos a los campeonatos eran altos y los patrocinios escasos, pero sus padres hacían esfuerzos para adquirir los recursos. Esta situación los llevó incluso a realizar rifas, bingos y demás



actividades, para la consecución de fondos. Se valían de la fama de su padre Eusebio Moreno, para gestionar patrocinios en los sectores público y privado.

“Mi padre cuando no teníamos patrocinios, me ayudó mucho haciendo rifas y otras actividades. No solo a mí, sino también a aquellos compañeros que no tenían recursos. Solíamos utilizar la estrategia, de aprovechar su fama de ícono del beisbol colombiano, para abrir puertas con los patrocinadores”, reveló años después la patinadora.

Esas, ni otras dificultades presentadas, hicieron mella en su camino hacia el estrellato, por el contrario sirvieron para fortalecerla y le generaron un gran compromiso con su carrera deportiva y crecimiento personal.

Durante los 15 años que estuvo activa, compitió en diversas partes del mundo. Tuvo participación en 11 mundiales desde 1996 cuando gana su primer título, hasta el año 2007 cuando se retiró, conquistando 19 medallas de oro, 17 de platas – y 14 de bronce. De igual manera, en su archivo personal reposan las marcas con las que impuso 2 Record

Mundiales – en pruebas de 300 m. (26”,92) y 200 m. (18”,11), en el Mundial de Cali 2007.

Fue también campeona nacional en categorías infantil, pre-juvenil, juvenil y mayores; obtuvo 4 medallas de oro en Juegos Deportivos Nacionales, fue Subcampeona Panamericana – Winnipeg Canadá 1999 (siendo juvenil compitió con mayores); Campeona Centroamericana – Cartagena de Indias 2006; Campeona Suramericana, obteniendo 12 preseas de oro en Copa América de Clubes.

Berenice Moreno ha manifestado que el primer título mundial obtenido le generó una gran satisfacción, pero también ha comentado, que la mayor dificultad para la obtención de uno de sus títulos, se le presentó en el Mundial de Corea 2006, en la carrera de los 300 metros contrarreloj. No tuvo un buen registro en la eliminatoria y solo le alcanzó, para ubicarse en un modesto séptimo lugar, dentro de las doce clasificadas a disputar la final.

“Fue una competencia en donde los días previos a su realización, tú tienes la sensación de que algo bueno va a pasar. Por nuestra selección en

esta carrera habían dos deportistas muy buenas, que tenían la opción de ganar la medalla de oro, éramos Cecilia Baena y yo. Pero también había una tercera deportista con calidad y mucha opción; que no pudo competir, porque Colombia solo podía participar con dos deportista en esa prueba y a mi habían escogido.”

En su relato denota la situación que vivió pero sin ponerse a justificar lo acontecido, invoco una reflexión positiva y se dispuso a revertir la situación adversa, afianzándose en sus potencialidades. “Yo a pesar de venir haciendo muy buenos tiempos previos a la carrera, ese día no me sentí bien. Sentía que no estaba cómoda al patinar y que no avanzaba mucho. Solo me alcanzó para ubicarme en la séptima posición de un grupo de doce clasificadas. Al finalizar la prueba me sentí muy triste, porque se había trabajado duro para estar en el pódium.”

“Pero en medio de esa tristeza, me concentre en no pensar en lo malo que había estado y me acorde, que yo me había levantado con la certeza en mi corazón de que ese era el gran día, que cosas buenas iban a suceder. Me acorde también que cuando que había ganado medallas de oro, me había levantado con ese mismo ánimo y grata sensación. Entonces me concentré en no pensar en lo malo que había estado, y que tenía aún otra oportunidad para subir al pódium, que era el objetivo trazado.”

Como en el deporte, los resultados de las competencias no están preestablecidos, no hay que rendirse y hay que luchar hasta el final. “La prueba final se inició en sentido inverso al orden de clasificación; la primera en partir fue la que ocupó el puesto doce, luego la once y así sucesivamente. Transcurridas las primeras cinco competencia me tocó la partida. Salí a hacer mi mejor marca, mi mejor tiempo, sin pensar en nada de lo malo que había acontecido en la prueba inicial. Como era de esperarse mejoré mi actuación

e impuse el mejor registro entre las primera seis que tomamos la largada. A partir de ese momento comenzó un periodo de mucha expectativa, para mí, para el cuerpo técnico, y para el equipo en general”.

Indiscutiblemente que la fe, la seguridad en sí misma y todo ese talento deportivo de Berenice Moreno, fueron pilares fundamentales en el éxito de su carrera. “Me senté a esperar que transcurriera la carrera y fueron pasando la sexta, la quinta, la cuarta y la tercera y ninguna supero mi marca. En ese momento me sentí más contenta, porque había ingresado al pódium”.

“Al concluir su carrera la segunda clasificada, tampoco superó mi registro; eso significaba que Colombia tenía la oportunidad de hacer el 1,2 en la clasificación final, dependiendo del tiempo que lograra Cecilia, pero ya la Medalla de Oro era de Colombia, y yo tenía asegurada la de plata. Se ordenó la salida y Cecilia hizo su recorrido con un buen tiempo, pero no superó mi registro y al final me alcé con la de oro y Cecilia con la de plata”.

Por su destacada actuación en su carrera deportiva, obtuvo muchos reconocimientos, entre los que se destacan: 4 veces deportista ACORD Bolívar de Plata; 2 veces deportista ACORD Bolívar de Oro; deportista revelación del año Presidencia de la República de Colombia 1999, deportista del año El Espectador 1999, Mención de Honor El Espectador 2000; -Medalla de Honor del Consejo Distrital De Cartagena 2002; -Medalla Grado Cruz Gran Caballero - Bogotá 2003 y Orden civil al mérito “Cartagena Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad” en el Grado Gran Oficial - 2020, entre otras más. *(Archivo personal de Berenice Moreno Atencia)

Considerando que ya había disfrutado al máximo el deporte, que había alcanzado sus logros más importantes y que en su vida tenía otras etapas que cumplir, como sus estudios,